



Consejo Económico y Social

Distr. general
15 de abril de 2019
Español
Original: inglés

Para información

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2019

11 a 13 de junio de 2019

Tema 6 del programa provisional*

Informe anual sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021

Resumen

El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021, que constituye la hoja de ruta de la organización destinada a promover la igualdad de género en el conjunto de su labor, está estrechamente vinculado al Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021. El presente documento es el primer informe anual sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros e incluye información actualizada sobre los avances realizados en el marco de las prioridades, los indicadores y los parámetros de desempeño del plan.

* E/ICEF/2019/9.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.



I. Introducción

1. El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021, que está estrechamente vinculado a su Plan Estratégico para 2018-2021 y a su política de género de 2010, es la hoja de ruta de la organización destinada a promover la igualdad de género en el conjunto de su labor. Orienta las contribuciones del UNICEF hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los resultados en materia de género señalados en el capítulo común de los planes estratégicos de los fondos y programas. Este informe se basa en los logros y las enseñanzas extraídas del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF de 2014-2017. En él se destacan los logros alcanzados durante el primer año del período de aplicación del nuevo plan para 2018-2021, así como los desafíos y las nuevas tendencias.

2. El primer año de ejecución del plan reflejó el enfoque de la teoría del cambio en la consolidación organizativa y la ampliación de los programas en materia de género. Las actividades de apoyo a los países encaminadas a acelerar la programación de calidad en materia de género arrojaron importantes resultados en varias esferas prioritarias. La especial atención prestada a la consolidación y ampliación de los programas en materia de género también quedó reflejada en la manera en que el UNICEF incorpora la igualdad entre los géneros a escala institucional. En el anterior Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros se resaltaron algunos problemas con respecto a la incorporación de la perspectiva de género en los programas por países, en particular en lo que se refiere a la asignación de recursos, los conocimientos especializados y la capacidad para diseñar y llevar a cabo intervenciones que tengan en cuenta el género. Resulta fundamental subsanar estas deficiencias desde el punto de vista de la capacidad institucional del UNICEF de integrar la igualdad entre los géneros a través de su labor. En 2018 se adelantaron importantes trabajos preliminares en estas esferas, entre otras cosas mediante la publicación de una serie de orientaciones generales sobre la incorporación sistemática de los análisis de género en los ciclos de planificación de los programas, así como mediante la ampliación de la capacidad en materia de género en los países a través de GenderPro, el programa del UNICEF centrado en el desarrollo de capacidades sobre cuestiones de género y la acreditación profesional en la materia. Actualmente se está llevando a cabo una evaluación institucional de la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros de 2014-2017. Esta evaluación ayudará a orientar las labores en curso y la aceleración necesaria para conciliar mejor los compromisos institucionales y los sistemas de rendición de cuentas con la capacidad y los recursos exigidos, a fin de seguir ampliando su alcance y alcanzar una igualdad de género transformadora.

II. Resultados programáticos

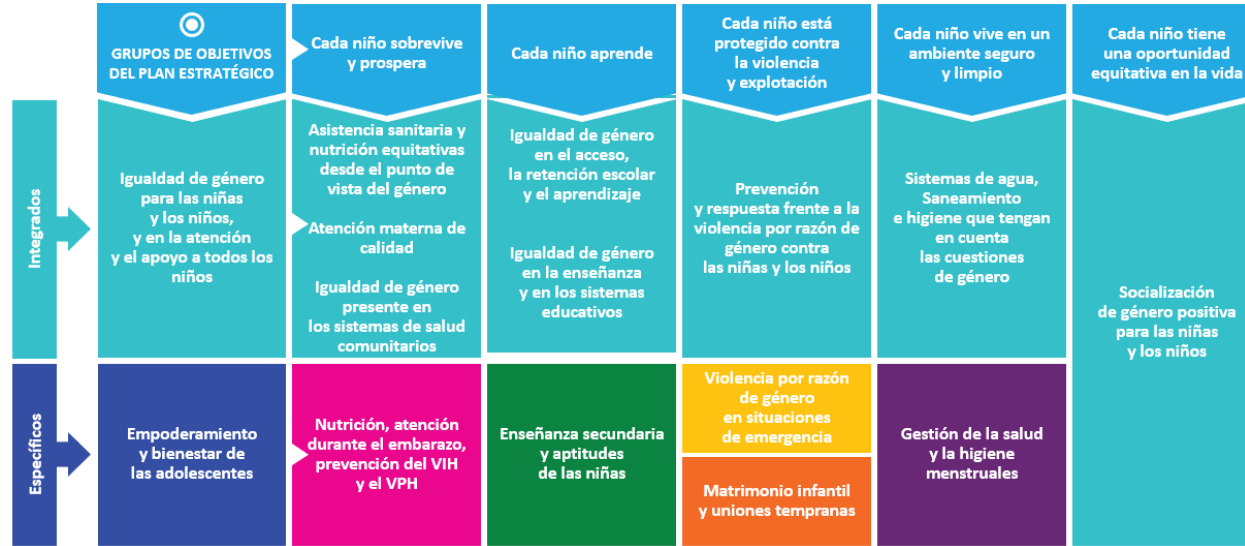
3. El marco programático del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2018-2021 comprende 13 resultados en materia de género integrados en los 5 grupos de objetivos del Plan Estratégico y se centra en 5 prioridades dirigidas en torno al empoderamiento de las adolescentes. Al igual que el anterior Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, este plan sigue un enfoque doble sobre la programación en materia de género:

(a) **Resultados integrados en materia de género:** El género está presente en todos los sectores de programación del UNICEF en torno a dos temas: 1) conseguir

resultados equitativos entre las niñas y los niños; y 2) mejorar la igualdad de género en el trabajo de cuidados entre los adultos.

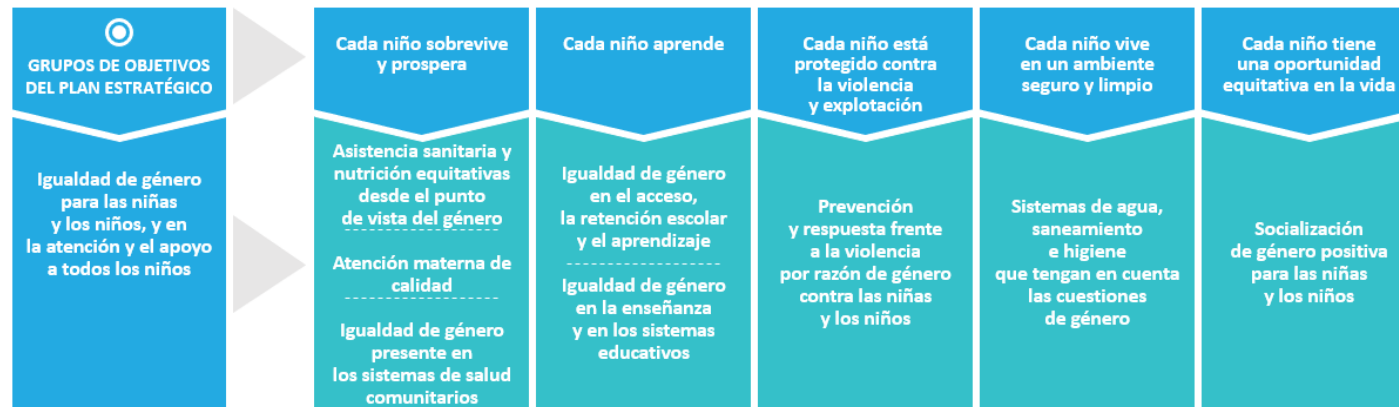
(b) **Prioridades dirigidas para el empoderamiento de las adolescentes:** Con el fin de subsanar las dificultades específicas e interrelacionadas que enfrentan las adolescentes, el UNICEF ha determinado cinco resultados específicos que se centran en su empoderamiento y bienestar.

Figura I
Resultados en materia de igualdad de género contemplados en los grupos de objetivos del Plan Estratégico del Unicef para 2018–2021



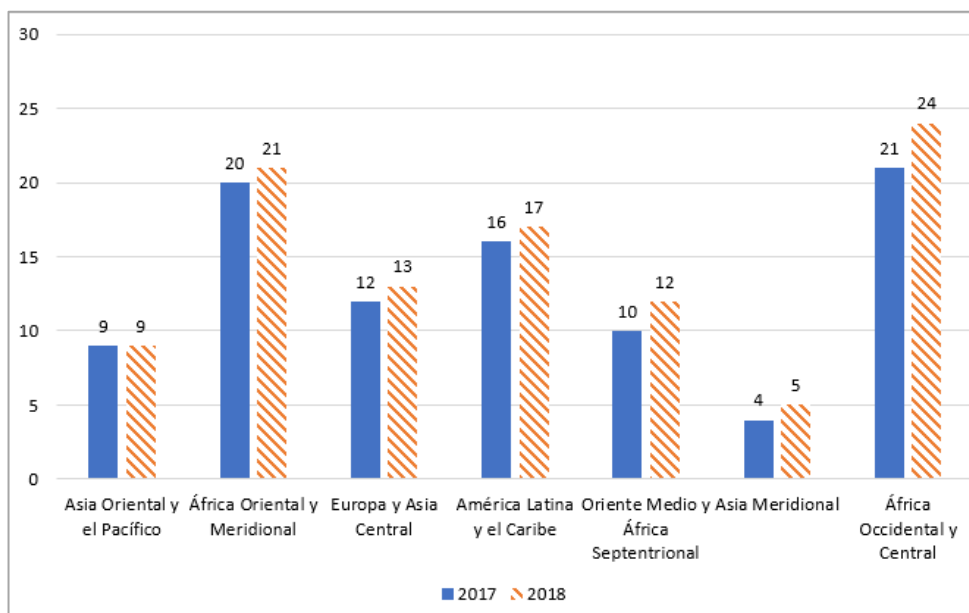
A. Resultados integrados en materia de género

Figura II
Resultados integrados en materia de género



4. El enfoque del UNICEF sobre la incorporación de la perspectiva de género se centra en la integración de análisis, procesos y resultados basados en el género a los cinco grupos de objetivos del Plan Estratégico. En comparación con las prioridades dirigidas que se centran particularmente en las adolescentes, la incorporación de la perspectiva de género exige que se integre el análisis de género en las prioridades de programación de todos los grupos de edad, tanto en los entornos humanitarios como de desarrollo. Los resultados en materia de género se incorporan a todos los sectores de programación del UNICEF en torno a dos temas: en primer lugar, el UNICEF está mejorando las soluciones relacionadas con la naturaleza y el alcance de la desigualdad entre los géneros en el marco de los resultados clave para la vida de las niñas y los niños, y también está abordando, en términos más generales, los roles y las formas de socializar perjudiciales diferenciadas en función del género en diversas etapas de la infancia; en segundo lugar, consciente de las enormes desigualdades de género existentes en el trabajo de cuidados que realizan las mujeres en los hogares y en las ocupaciones relacionadas con el cuidado de los niños (en ámbitos como la salud, la educación y el agua, el saneamiento y la higiene [WASH]), el UNICEF trata de promover la igualdad entre los géneros en apoyo de los niños y las niñas. Esto se consigue motivando a los hombres para que se comprometan en mayor medida y asuman más responsabilidades en la prestación de cuidados, así como formalizando el trabajo de las mujeres en las profesiones de cuidados, como las relacionadas con el personal sanitario y docente. En 2018, 101 países incluyeron al menos uno o más resultados integrados en materia de género en sus programas, lo que representa un aumento de 9 países desde 2017 que contribuye a proseguir la consolidación y ampliación de la incorporación de la perspectiva de género en todas las esferas programáticas del UNICEF.

Figura III
Programas por países que incluyen resultados integrados en 2017 y 2018



5. La innovación, como medio para acelerar el logro de resultados en materia de género, es un principio transversal fundamental del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros. Distintas oficinas del UNICEF de todas las regiones están adoptando cada vez más este medio con el fin de catalizar ideas innovadoras que

permitan subsanar los problemas de género más persistentes. En 2018, los proyectos innovadores sobre cuestiones de género recibieron un impulso gracias a las contribuciones destinadas a los fondos temáticos para la igualdad de género. Los *chatbots* (*bots* conversacionales) impulsados por inteligencia artificial y basados en el diseño centrado en el comportamiento humano relacionado con la juventud ofrecen soluciones que fueron concebidas y probadas por adolescentes en 2018. A lo largo de este informe se incorporan ejemplos de programación innovadora.

Asistencia sanitaria y nutrición equitativas para las niñas y los niños

6. Un número cada vez mayor de niños y niñas se está sometiendo a pruebas del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). En 2018, 13,4 millones de niñas y 9,2 millones de niños (respecto de las cifras objetivo fijadas por el UNICEF para 2018 de 11,5 millones y 8,2 millones, respectivamente) recibieron los resultados de sus pruebas a través de programas apoyados por el UNICEF. A escala mundial, el porcentaje de niños (de 0 a 14 años) que viven con el VIH y que reciben terapia antirretroviral aumentó a un ritmo más lento, dado que en 2018 tan solo se incrementó en tres puntos porcentuales con respecto a la base de referencia¹. El éxito de la prevención de la transmisión maternoinfantil (PTMI) en el marco de los programas centrados en el VIH es una de las razones que explican este estancamiento, ya que ha dado lugar a una menor detección de casos a través de las pruebas rutinarias en niños nacidos de madres seropositivas. El UNICEF está reforzando la realización de pruebas de detección del VIH basadas en los casos índices familiares y determinando el estado de todos los niños, niñas y adolescentes cuyos progenitores viven con el VIH y ya están inscritos en los programas de tratamiento de la organización. En 2018, el UNICEF y una serie de asociados apoyaron la ampliación de la PTMI del VIH. En Guinea se prestó refuerzo a 721 centros de prevención integrada de la transmisión maternoinfantil del VIH, lo que posibilitó que el 98% de las mujeres embarazadas y lactantes que acudían a ellos en busca de tratamiento tuvieran acceso a la terapia antirretroviral. En 2018, todas las mujeres embarazadas de Santo Tomé y Príncipe se sometieron a la prueba del VIH y recibieron el apoyo del UNICEF con el fin de actualizar las directrices nacionales sobre el VIH y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida), capacitar al personal sanitario y adquirir suministros para las pruebas y el tratamiento. El aumento de la cobertura de la terapia antirretroviral ha puesto al país en el camino hacia la eliminación de la transmisión maternoinfantil del VIH. En 2018, la Organización Mundial de la Salud (OMS) certificó que Malasia había eliminado la transmisión maternoinfantil del VIH, considerada como un problema de salud pública. A pesar de los logros obtenidos a escala mundial para reducir la transmisión maternoinfantil del VIH, al UNICEF y a sus asociados aún les queda camino por recorrer con miras a promover servicios de pruebas, asesoramiento y tratamiento exhaustivos, así como reducir la violencia y la desigualdad de género que siguen sufriendo las mujeres y las niñas que corren el riesgo de contraer el VIH.

7. Los resultados nutricionales también mostraron algunos avances prometedores en 2018. Cincuenta y siete países apoyados por el UNICEF integraron el asesoramiento en materia de nutrición en sus programas de atención durante el embarazo, una cifra que supera la meta de 55 países fijada para 2018. Alrededor del 34,6% de las mujeres embarazadas que participan en programas apoyados por el UNICEF recibieron suplementos de hierro y ácido fólico para prevenir la anemia, en comparación con la cifra de referencia del 32% en 2018. El UNICEF ha prestado

¹ Base de datos SDG+: estimaciones del informe de seguimiento mundial del sida de 2018, *Global AIDS Monitoring 2018*, y de los datos de ONUSIDA 2018, consultadas en febrero de 2019.

servicios a 58,4 millones de niños y niñas, en particular en contextos humanitarios, con el objetivo de prevenir la anemia y otras formas de malnutrición. De las personas que recibieron tratamiento, el 82% se recuperó totalmente, de conformidad con las normas mundiales.

Atención materna digna y de calidad

8. La labor del UNICEF en materia de atención materna no se limita a la atención prenatal y la asistencia cualificada durante el parto, sino que también se centra sistemáticamente en el tratamiento de las madres y la calidad de la atención perinatal, de conformidad con las normas de calidad, equidad y dignidad de la OMS. Se ejecutaron planes nacionales para mejorar la calidad de la atención primaria de la salud de la madre y el recién nacido en 23 países (de un total de 52 que presentaron informes) apoyados por el UNICEF, un número que supera con creces el objetivo de 9 países fijado para 2018. El porcentaje de mujeres embarazadas que recibieron al menos cuatro visitas prenatales aumentó del 51% al 57%, y la proporción de madres que recibieron atención posnatal ascendió al 55% (en comparación con la base de referencia del 48%). Entre 2016 y 2018, en 52 países afectados por altas tasas de mortalidad materna nacieron 84 millones de bebés en centros de salud que reciben apoyo del UNICEF. En el año 2018 se registraron 27 millones de nacidos vivos. El 75% de los partos de niños nacidos vivos contaron con la asistencia de personal sanitario especializado, un porcentaje que situó al UNICEF en el buen camino para alcanzar el objetivo del 77% establecido en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros y que también contribuyó a mejorar la calidad de la asistencia de salud materna y a reducir el riesgo de mortalidad materna.

9. El UNICEF se asoció con los Gobiernos al objeto de fortalecer los sistemas nacionales de salud mediante la modernización de los centros de salud y la mejora de las normas de atención a las madres. En Bangladesh y la República Unida de Tanzania, el UNICEF apoyó la ampliación de los servicios 24 horas de obstetricia de emergencia y los servicios de atención al parto con perspectiva de género para las mujeres embarazadas, teniendo en cuenta las normas de calidad de la OMS relativas a la atención materna. En la India, el UNICEF y el Ministerio de Salud elaboraron una iniciativa modelo sobre las salas de partos, que dio lugar a una serie de mejoras en la atención a las mujeres durante el parto. Asimismo, la República Dominicana cuenta con un plan integral de mejora de la calidad que define las normas hospitalarias en materia de atención perinatal, las cuales incluyen la humanización de los cuidados de maternidad teniendo en cuenta los derechos de las madres y la eliminación de la violencia obstétrica.

10. El UNICEF colabora con los empleadores de los sectores público y privado con el fin de ayudar a las mujeres a que puedan amamantar a sus hijos mientras siguen desempeñando sus funciones profesionales. Por ejemplo, la ley aprobada en Nepal en relación con los derechos de maternidad sin riesgos y la salud reproductiva ahora exige la creación de espacios de lactancia materna en todo el país y garantiza que las mujeres reciban 98 días de licencia de maternidad remunerada. En Bangladesh, una colaboración entre el UNICEF y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ayudó a ampliar el programa Mothers@Work (madres en el trabajo) de 5 fábricas de ropa en 2017 a 80 en 2018 (una cobertura del 57%).

Igualdad de género en los sistemas de salud y entre el personal sanitario

11. Las trabajadoras sanitarias de la comunidad constituyen un eje fundamental para la ejecución de varias intervenciones del UNICEF. A saber, en 2018, la ampliación del alcance de un método de vacunación comunitario en el Pakistán a los 594 consejos sindicales situados en los lugares que alojan los principales reservorios de poliomielitis conllevó el despliegue de 24.500 trabajadores de primera línea, cuyo 87% eran mujeres. En entornos humanitarios como el Yemen, donde solo alrededor del 50% de los centros de salud están en pleno funcionamiento, las parteras que reciben apoyo del UNICEF proveyeron atención perinatal y asistencia durante el parto a más de 634.000 mujeres embarazadas y lactantes en sus hogares. En 2018, 24 de 25 países afectados por elevadas tasas de enfermedades infantiles habían institucionalizado a los trabajadores sanitarios comunitarios en el sistema formal de salud, lo que supone 8 países más con respecto a la base de referencia.

12. Los trabajadores sanitarios de las comunidades se beneficiaron de una serie de programas de refuerzo de las capacidades apoyados por el UNICEF concebidos con el fin de mejorar la capacidad de dichos trabajadores y la prestación de servicios de salud. En los 21 países más afectados que comunicaron datos sobre los trabajadores sanitarios comunitarios entre 2016 y 2018, un total de 154.475 trabajadores (60.376 solo en 2018) mejoraron sus aptitudes para poner en práctica los modelos de atención comunitaria, lo que supone un aumento del triple con respecto a la base de referencia y supera el objetivo de 100.000 trabajadores para 2018. Los 12 países que contaban con datos desglosados por género comunicaron un total de 40.000 trabajadoras sanitarias de la comunidad.

Igualdad en la educación de las niñas y los niños

13. El UNICEF sigue dando prioridad al acceso a la educación para los niños y niñas sin escolarizar, en particular las madres jóvenes y demás niños y niñas que sufren trastornos en contextos de emergencia. En 2018, 11.968.424 niñas y niños no escolarizados participaron en cursos de aprendizaje temprano y de enseñanza primaria o secundaria a través de programas apoyados por el UNICEF². En Mozambique, el UNICEF y sus asociados promovieron con éxito la derogación de una ley que obligaba a las mujeres embarazadas a asistir a la escuela solo por la noche. En el Chad, más de 11.000 madres jóvenes retomaron las clases gracias a las más de 800 charlas comunitarias organizadas por asociaciones de padres y dirigentes sobre la importancia de mantener a las niñas en la escuela. En la región de Kurdistán, en el Iraq, el UNICEF llevó a cabo intervenciones integradas con el fin de poner remedio a las bajas tasas de matriculación y finalización de estudios en la escuela primaria y secundaria registradas entre las niñas. En 2018, casi 1,3 millones de niños (de los cuales 583.774 eran niñas) pudieron acceder a la educación con el apoyo directo del UNICEF. Con objeto de ayudar a reducir las barreras financieras, el UNICEF prestó asistencia en efectivo a 7.732 niños, de los cuales 3.789 eran niñas, y el 97% de ellas han continuado su educación.

Igualdad de género en la enseñanza y en los sistemas educativos

14. En 2018, 36 países que contaban con programas apoyados por el UNICEF disponían de sistemas de enseñanza y aprendizaje con perspectiva de género que integraban los principios y prácticas de igualdad entre los géneros en las actividades

² Los datos desglosados por género solo están disponibles como estimaciones.

de programación, capacitación y medición de la educación. Esto representa el 31% de los países que presentaron informes, frente a la base de referencia del 16%. Treinta y seis países informaron de la existencia de sistemas educativos que tenían en cuenta el género en lo que respecta al acceso, un número que supera la base de referencia de 34 países. En 2018, 2 millones de niñas y niños³ participaron en programas de desarrollo de aptitudes que les proporcionaron capacitación sobre la elección de materias, las trayectorias profesionales, la ciudadanía activa y la empleabilidad.

15. El UNICEF y sus asociados apoyaron las medidas de fortalecimiento de los sistemas adoptadas por los ministerios de educación con el fin de luchar mejor contra las desigualdades de género en los sistemas educativos. Por ejemplo, en Malí, este apoyo contribuyó a la elaboración de un plan de acción que abordaba las desigualdades entre los géneros en el marco de la política existente en el sector de la educación mediante la introducción de partidas presupuestarias independientes para financiar la educación de las niñas en el plan de presupuesto operacional plurianual. En Turquía, el UNICEF se asoció con el Ministerio de Educación Nacional con objeto de promover un enfoque con perspectiva de género que se aplicó en todas las escuelas secundarias superiores y cuyo alcance se extendió a aproximadamente 1 millón de estudiantes. El UNICEF también colaboró estrechamente con los Gobiernos con miras a integrar los principios basados en el género en los programas educativos, la formación de docentes y las actividades de seguimiento. En Kirguistán, el UNICEF puso a prueba en distintas guarderías comunitarias una serie de métodos de enseñanza y de planes de estudios de la primera infancia que incorporaban la perspectiva género y que contribuyeron a promover una percepción positiva de los papeles asignados a cada género, así como la apreciación de la diversidad entre los niños y los padres.

Subsanar la violencia por razón de género contra las niñas, los niños y las mujeres

16. En 2018, niños y niñas de 154 países recibieron servicios de prevención de la violencia y de respuesta a la misma con el apoyo de UNICEF. Más de 2 millones de niñas y niños víctimas de la violencia fueron atendidos por servicios de salud, de trabajo social o de justicia y cumplimiento de la ley mediante el apoyo del UNICEF, pero los índices de denuncia siguen siendo muy bajos en todo el mundo. Para remediar esta situación, en Ghana se impartió capacitación a cerca de 3.000 asistentes sociales y agentes de policía sobre la gestión de casos de violencia sexual y basada en el género, así como la vigilancia policial adaptada a los niños. En Nicaragua, el Gobierno impulsó una campaña nacional sobre violencia sexual que ayudó a llegar a 2,8 millones de personas y a fortalecer los servicios de respuesta para las víctimas de la violencia.

17. El mantenimiento de la violencia por razón de género en los principales programas de política siguió revistiendo una importancia central para el UNICEF. Swazilandia promulgó legislación que fortalece el sistema nacional de protección de la infancia, en especial una ley sobre delitos sexuales y violencia doméstica que refuerza la asistencia jurídica disponible para las víctimas de la violencia. En Uzbekistán, el UNICEF y otros organismos competentes de las Naciones Unidas apoyaron la resolución presidencial del Gobierno sobre la prevención de la violencia en el hogar, que la tipifica como una infracción penal.

18. En 2018, el UNICEF respaldó una serie de iniciativas pensadas para que los hombres y los niños se comprometían a poner fin a la violencia por razón de género y

³ Los datos desglosados por género no están disponibles.

contribuyan a corregir las manifestaciones negativas de la masculinidad. Este respaldo incluyó un compromiso político de ámbito federal al que se remitieron las asambleas provinciales y los representantes de los gobiernos locales de las siete provincias de Nepal a la hora de elaborar sus planes locales. En las comunidades de Jamaica con altos niveles de violencia, el UNICEF colaboró con sus asociados para capacitar a varones adolescentes en situación de riesgo con el fin de que pudieran mejorar su autoestima y cuestionar las ideas sobre la masculinidad que resultan perjudiciales.

19. Sobre la base de los progresos realizados en la fase II del Programa Conjunto del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el UNICEF para eliminar la mutilación genital femenina (MGF), en la fase III, que comenzó en 2018, se acelerarán las labores destinadas a eliminar la MGF. Gracias al apoyo del programa, se estima que 99.800 niñas y mujeres recibieron servicios de prevención y protección contra la MGF (una cifra que asciende al 99,8% del objetivo anual), y casi 7 millones de personas participaron en plataformas de educación, comunicación y movilización social destinadas a promover la eliminación de la MGF. En Uganda, 3.600 niñas en situación de riesgo recibieron servicios de protección. En los estados del norte del Sudán, los consejos legislativos aprobaron leyes estatales que tipificaban como delito la MGF y se registraron más de 1.000 declaraciones comunitarias por las que se pedía que se abandonara esa práctica.

20. En 2018, el UNICEF se convirtió en uno de los principales asociados en la ejecución de la Iniciativa Spotlight, una labor conjunta de las Naciones Unidas y la Unión Europea centrada en poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas y que constituye además una iniciativa emblemática de capítulos comunes. En el marco de esta iniciativa, 13 países de América Latina y el África Subsahariana intensificarán sus esfuerzos con el fin de prevenir la violencia por razón de género y dar respuesta a este problema. Por ejemplo, los programas en la Argentina y El Salvador abarcarán la cuestión del feminicidio —una grave manifestación de la violencia por razón de género que está aumentando en algunos países de América Latina— y en Uganda las intervenciones se basarán en programas mundiales centrados en el matrimonio infantil y la MGF.

Sistemas de agua, saneamiento e higiene que tengan en cuenta las cuestiones de género

21. El UNICEF concede prioridad al fortalecimiento de los sistemas que tienen en cuenta el género y a la participación equitativa de las mujeres y las niñas en los sistemas de WASH, especialmente en situaciones de emergencia. En 2018, 29 programas de países dieron prioridad a este resultado en materia de género.

22. En 2018, casi 18,6 millones de personas lograron acceder a servicios de agua potable segura (de los cuales 2,6 millones eran mujeres y niñas de los 37 países que presentaron datos desglosados por género) y 10,8 millones de personas tuvieron acceso a servicios básicos de saneamiento mediante programas apoyados por el UNICEF (de los cuales 5,1 millones eran mujeres y niñas procedentes de 46 países). En distintas situaciones humanitarias, el UNICEF hizo posible que 43 millones de personas en 64 países tuvieran acceso al agua potable y que 13.387.028 personas en 46 países pudieran acceder a instalaciones de saneamiento. Se estima que el 116% de la población a la que se dirige el UNICEF tuvo acceso a instalaciones adecuadas de WASH segregadas por género y recibió una enseñanza de principios de higiene en las escuelas.

23. En 2018, en Nigeria, 11.527 comités y federaciones de comités de WASH de 13 estados recibieron capacitación sobre la salubridad del agua. Cada vez son más las mujeres que participan en la toma de decisiones en estas estructuras. En la actualidad, las mujeres ocupan puestos ejecutivos en el 32% de los comités de WASH, frente a una proporción de tan solo el 9% en 2017. En el Sudán, la participación de las mujeres en la capacitación en materia de WASH⁴ aumentó considerablemente.

24. El UNICEF apoyó la mejora de las instalaciones y programas de WASH segregados por género en 7.710 escuelas de 70 países. En Kenya se prestaron servicios de WASH a 73.585 niños de 6 a 18 años (cuyo 47% eran niñas) en 95 escuelas primarias y 5 escuelas secundarias, que consistieron, entre otras cosas, en el suministro de retretes para niños con discapacidad, equipos como depósitos y filtros de agua, instalaciones de saneamiento básico segregadas por sexo y kits de higiene menstrual para las niñas. El UNICEF prestó apoyo al Ministerio de Educación del Afganistán en la elaboración de una política integral de salud escolar que exige que todas las escuelas proporcionen agua potable e instalaciones de saneamiento segregadas por género a todos los estudiantes.

25. En distintas situaciones humanitarias que se dieron en 2018, cerca de 4,4 millones de niños y niñas se beneficiaron de las instalaciones de WASH segregadas por sexo y de la promoción de la higiene en las escuelas o los espacios de aprendizaje temporales. Por ejemplo, en Libia se suministraron servicios de WASH a 95.314 personas, entre ellas 28.000 menores y 45.249 mujeres y niñas. En el Líbano se nombraron a 200 coordinadores de cuestiones de género en los comités de WASH de los asentamientos informales, que desempeñan un papel fundamental en la adopción de decisiones a escala comunitaria.

Socialización de género positiva para niñas y niños

26. La socialización positiva entre los géneros es el principal resultado del UNICEF en materia de género contemplado en su Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2018-2021 y un objetivo independiente del Plan Estratégico que comprende intervenciones programáticas específicas destinadas a encarar las normas, los roles y las prácticas discriminatorias en materia de género con el fin de lograr resultados equitativos desde el punto de vista del género para todas las niñas, los niños y los adolescentes a lo largo de su vida. En 2018, 25 programas por países establecieron la socialización de género como un resultado prioritario en materia de género. Por otro lado, 36 países, respecto a 29 países en 2017, informaron de la ejecución de programas de gran escala destinados a abordar la cuestión de los papeles asignados a cada género y las prácticas discriminatorias por razón de género entre los niños.

27. En 2018, el UNICEF prestó asistencia a los asociados nacionales en Burkina Faso con objeto de reformar los marcos normativos de modo que tuvieran más en cuenta las cuestiones de género. Se capacitó a los parlamentarios y al personal de los ministerios competentes para que llevaran a cabo una presupuestación que incorporase la perspectiva de género en todos los presupuestos sectoriales y aumentaran la asignación de recursos para la educación de las niñas, el saneamiento y la eliminación del matrimonio infantil y la MGF. El UNICEF también apoyó al Gobierno de Moldova en la elaboración y financiación de su plan de acción nacional sobre atención parental positiva para 2018-2022, que presta especial atención a la

⁴ Los datos desglosados por género no están disponibles.

involucración de los padres y su responsabilidad en la crianza de los hijos. Es necesario ejercer un seguimiento continuo si se quiere garantizar que estos compromisos políticos se traduzcan en mayores asignaciones presupuestarias.

28. En 2018, el UNICEF respaldó diversas actividades de protección social que incorporaban la perspectiva de género. En la India, el UNICEF colaboró con los gobiernos estatales de Jharkhand y Bengala Occidental con miras a vincular los programas de transferencia de efectivo con los resultados perseguidos en materia de educación de las niñas y adopción de decisiones. En Egipto, el UNICEF apoyó el programa nacional de red de protección social “Takaful”, que proporciona apoyo financiero a las familias más pobres. El programa ha tenido efectos positivos en la salud de las mujeres y la educación de las niñas.

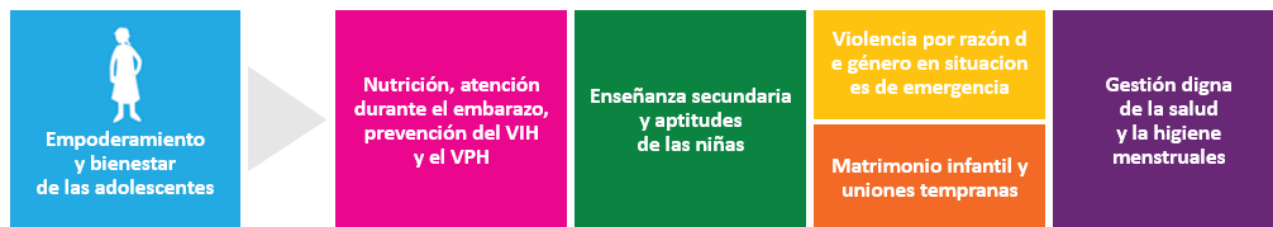
29. En 2018, el UNICEF apoyó una serie de intervenciones que hacían hincapié en el empoderamiento de los jóvenes y la atención parental positiva con el fin de contrarrestar las normas discriminatorias en materia de género, basándose en gran medida en estrategias comunitarias de comunicación para el desarrollo dotadas de enfoques innovadores. Por otra parte, en el Brasil se difundió una miniserie de televisión centrada en sensibilizar a los niños sobre el consentimiento y el respeto, la diversidad y el derecho a la privacidad. En Ucrania, el UNICEF ayudó a elaborar una estrategia nacional para la juventud (2020-2025), así como a ampliar la utilización de la plataforma móvil U-Report a 74.000 usuarios (en su mayoría niñas). Asimismo, en Cuba se ha desplegado una aplicación a través de la cual los padres participan en un “entorno de recreo interactivo” mediante una serie de juegos concebidos para apoyar las interacciones de padre a hijo. En Egipto, la República Dominicana y Panamá, el día del padre se celebró por medio de campañas *Super Dads* (superpadres) a gran escala que destacaron el papel de los padres en el desarrollo en la primera infancia.

30. El enfoque del UNICEF con respecto a la integración de las cuestiones de género se centró en garantizar resultados equitativos en materia de género para las niñas y los niños, así como en el reconocimiento, la reducción y la redistribución del trabajo de cuidados de la mujer. Los incipientes resultados obtenidos del primer año de aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros muestran que sus principios de programación —a saber, el alcance y la innovación— se están empleando en las actividades de integración de la perspectiva de género. Más que tratar de extrapolar la cuestión del género a todos los ámbitos, el determinar y articular más claramente los temas transversales está ayudando a concretar el enfoque de la integración del género. Como resultado, en todas las regiones se desplegaron considerables esfuerzos con el fin de acelerar las soluciones nacionales a los problemas de género, algo que se puso de manifiesto en el aumento de los programas por países que integraban más deliberadamente las consideraciones de género en la planificación. En la transición al segundo año, los ámbitos en los que los avances tendentes a la integración de la perspectiva de género han sido lentos —como en el logro de resultados y sistemas educativos con igualdad de género y la mejora de la prevención del VIH entre las niñas— requerirán mayores labores de refuerzo y nuevas contribuciones técnicas por parte de los expertos en cuestiones de género.

B. Prioridades dirigidas para el empoderamiento de las adolescentes

Figura IV

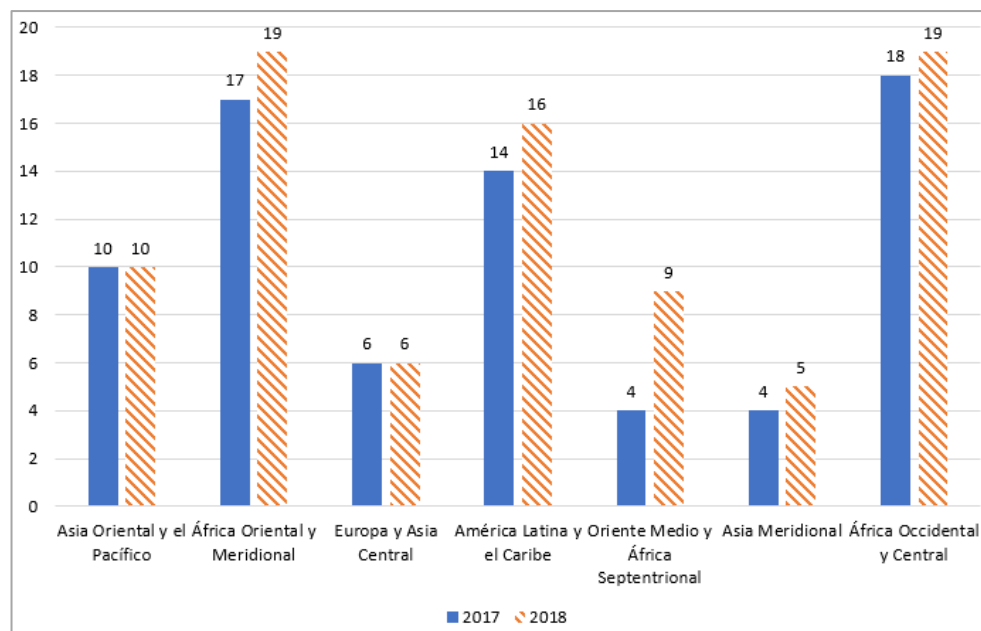
Prioridades dirigidas para el empoderamiento de las adolescentes



31. Las cinco prioridades dirigidas del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, que abarcan todos los grupos de objetivos del Plan Estratégico, hacen hincapié en las adolescentes desfavorecidas, para quienes la inversión en múltiples esferas interrelacionadas puede generar un cambio transformador. Promover la salud de las adolescentes, fomentar la enseñanza secundaria y las aptitudes de las niñas, eliminar el matrimonio infantil y las uniones tempranas, así como prevenir la violencia por razón de género en situaciones de emergencia y responder a ella siguen siendo prioridades. La quinta prioridad, relacionada con la salud y la higiene menstruales, concreta el enfoque en los resultados de la programación que han ido cobrando impulso. En 2018, 84 programas de país del UNICEF incluyeron resultados en una o más de las prioridades en materia de género previstas, lo cual también supone un aumento respecto a los 73 países participantes en 2017.

Figura V

Programas por países que incluyen resultados sobre las prioridades relativas al empoderamiento de las adolescentes en 2017 y 2018



Nutrición de las niñas, atención durante el embarazo y prevención del VIH y el VPH

32. A finales de 2018, 50 países (de los 134 que presentaron informes) contaban con un plan nacional inclusivo, multisectorial y con perspectiva de género encaminado a alcanzar los objetivos referentes a la salud de los adolescentes, una cifra que supera el objetivo de 30 países para 2018. La ejecución de estos planes está en curso en 33 países, y 22 de ellos cuentan con el apoyo del UNICEF. El aumento más significativo se registró en la región de América Latina y el Caribe, donde el número de países que contaban con un plan de estas características aumentó de 5 a 12.

33. El UNICEF prestó apoyo a los países del plan de acción “Todos los recién nacidos” para que prestaran una atención materna de calidad a las madres adolescentes (de 15 a 19 años de edad). A raíz de esto, el 52% de las mujeres embarazadas recibieron al menos cuatro visitas prenatales (lo que supone la consecución del objetivo del 52% para 2021), el 55% de las madres recibieron atención posnatal (frente al 48% de base de referencia y al objetivo del 75% para 2021), y el 69% de los nacimientos con vida fueron atendidos por personal sanitario especializado (respecto al 67% de base referencia).

34. En varios países, las estrategias nacionales apoyadas por el UNICEF se centraron en el embarazo durante la adolescencia. En la Argentina, el UNICEF apoyó la capacitación de diversos equipos sanitarios en el uso de un enfoque multisectorial que vincula el embarazo en la adolescencia con la educación, el desarrollo social y la protección de la infancia. Asimismo, colaboró con nueve organizaciones no gubernamentales para mejorar la prevención del VIH entre las niñas mediante una campaña a gran escala sobre la sexualidad en la adolescencia que alcanzó a 246.400 adolescentes. En Tailandia, el UNICEF sigue prestando apoyo a una plataforma sanitaria en línea utilizada por más de 770.000 adolescentes —cinco veces más que en 2017— con el fin de obtener información acerca de la salud de los adolescentes y la salud reproductiva.

35. En 2018, el UNICEF creó la iniciativa mundial de la vacuna contra el virus del papiloma humano (VPH) para ampliar la vacunación contra el VPH entre las adolescentes de 9 a 14 años. A finales de 2018, cinco países (Etiopía, Malawi, la República Unida de Tanzania, Senegal y Zimbabwe) habían recibido asistencia técnica para introducir la vacunación contra el VPH a escala nacional en sus programas de inmunización sistemática, con el objetivo de llegar a 3 millones de niñas.

36. A fin de renovar el enfoque en las principales poblaciones de adolescentes afectadas por el VIH, en 2018, el UNICEF presentó un recurso mundial que ofrece una serie de herramientas destinadas a apoyar la ampliación de los programas de prevención con base empírica enfocados a las adolescentes y las mujeres jóvenes. En cinco países de la región de África Oriental y Meridional se puso en marcha la iniciativa conjunta de las Naciones Unidas “2gether 4 SRHR” (juntos por los derechos en materia de salud sexual y reproductiva). El programa aborda los obstáculos asociados con la prevención del VIH entre las mujeres jóvenes, así como la prevención de los embarazos no deseados entre las mujeres que viven con el VIH.

37. Respecto a la nutrición, en 2018 se prestó asistencia a 58,4 millones de niños y niñas mediante servicios de prevención de la anemia y otras formas de malnutrición (frente al objetivo de 70 millones para 2021). El UNICEF está ayudando a los Gobiernos de 30 países a desplegar y aumentar los programas de nutrición para los adolescentes de ambos sexos. Por ejemplo, en 2018, en el Afganistán, 1.163.746 niñas

de 34 provincias se beneficiaron de la administración semanal de suplementos de hierro y ácido fólico para colegialas adolescentes.

La enseñanza secundaria de las niñas y el desarrollo de las capacidades

38. A escala mundial, el número de niños, niñas y adolescentes que no participan en programas educativos sigue siendo alarmante: se estima que 264 millones de niños y adolescentes no asisten a la escuela, de los cuales 62 millones se encuentran en la franja de edad de los colegiales de secundaria de primer ciclo y 141 millones en la de secundaria de segundo ciclo. El UNICEF está intensificando sus esfuerzos con el fin de ayudar a las adolescentes a que puedan acceder a la escuela primaria y secundaria, terminar sus estudios y mejorar sus capacidades, en particular en materia de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas. El UNICEF, en estrecha colaboración con sus principales asociados, entre ellos la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas, la Alianza Mundial para la Educación y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, está apoyando las iniciativas nacionales dirigidas a que los sistemas educativos tengan más en cuenta las cuestiones de género. La organización también es un miembro destacado de Generation Unlimited, una nueva asociación mundial inaugurada en 2018 que se ha comprometido a que, para 2030, todos los jóvenes reciban educación, aprendan, se capaciten o cuenten con un empleo apropiado para su edad.

39. El porcentaje de países que muestran una mejora en los resultados de aprendizaje de las adolescentes aumentó ligeramente, desde una base de referencia del 62% hasta el 67%, frente al objetivo del 79% establecido para 2021. Entre los niños más pobres, las tasas netas de asistencia al primer y al segundo ciclo de secundaria mostraron un aumento mayor. En el caso de los niños y las niñas más pobres que cursan el primer ciclo de secundaria, el aumento fue de 9 puntos porcentuales por encima de la base de referencia del 36%. Además, el 27% de las niñas más pobres accedieron a la enseñanza secundaria superior, frente al 31% de los niños más pobres (las bases de referencia se sitúan en el 19 y el 21%, respectivamente). En Malawi, el UNICEF apoyó la implantación de un plan de estudios integrado de alfabetización funcional y aritmética, que proporcionó competencias básicas a 18.500 niñas adolescentes. En Nepal, el programa Girls' Access to Education, apoyado por el UNICEF, impartió 500 clases de educación no formal a 12.243 niñas adolescentes no escolarizadas de una provincia. El programa alcanzó un índice de finalización del 95%, y el 88% de las niñas pudieron reincorporarse al sistema educativo formal.

40. El documento del UNICEF y la ILO, *GirlForce: Skills, Education and Training for Girls Now*, publicado en 2018, mostró que, en comparación con los varones, es tres veces más probable que las adolescentes y las jóvenes (de 15 a 29 años) estén fuera del mercado laboral y no participen en el sistema educativo. A pesar de los avances generalizados en el rendimiento escolar de las jóvenes a escala mundial, en muchos países no se han traducido en un empleo formal debido a los obstáculos que les impiden acceder a las oportunidades para desarrollar sus aptitudes. Para comenzar a hacer frente a este reto, 16 países en los que se ejecutan programas apoyados por el UNICEF aplicaron sistemas equitativos desde el punto de vista del género que institucionalizan la adquisición de aptitudes en materia de ingresos, empoderamiento personal, ciudadanía activa o empleabilidad. Esto supera con creces el objetivo de 6 países fijado en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros de 2018, e indica que la adquisición de conocimientos, a través de vías tanto formales como no formales, se considera esencial.

41. Varios países llevaron a cabo iniciativas de desarrollo de aptitudes específicamente dirigidas a los adolescentes, incluidas actividades centradas en las adolescentes. En general, 2 millones de niñas y niños, entre ellos los niños en situaciones humanitarias (de los cuales 1.009.442 son niñas, según los datos de los 68 países que presentan datos desglosados por género, de un total de 86 países), recibieron en 2018 educación en materia de desarrollo de aptitudes, capacitación personal y empleabilidad con el apoyo del UNICEF. Estos programas están derribando los obstáculos relacionados con el género que impiden el acceso de las niñas a la capacitación y el mercado de trabajo. Por ejemplo, en Egipto, el programa Meshwary, apoyado como parte de Generation Unlimited, está empoderando a los adolescentes y los jóvenes mediante el desarrollo de aptitudes y la orientación profesional, con hincapié en el empoderamiento de las niñas. En 2018, una asociación entre Hilton y el UNICEF puso en marcha un programa de 5 años de duración que facilitó pasantías a 750 graduados del programa Meshwary (el 70% de los cuales eran mujeres). En 2018, el UNICEF y sus asociados también apoyaron en Jordania la capacitación de 70.533 jóvenes (el 56% de los cuales eran niñas) en materia de innovación social en los campos de la robótica, la codificación y la cinematografía.

Violencia por razón de género en situaciones de emergencia

42. El UNICEF emplea en su programación un triple enfoque de la violencia de género en situaciones de emergencia: los servicios para supervivientes; la prevención comunitaria; y la integración de la mitigación del riesgo de violencia por razón de género en todas las intervenciones en otros sectores. El enfoque abarca una serie de actividades, entre ellas, la coordinación asistencial de la violencia por razón de género, los servicios de salud clínicos, los espacios adaptados a las mujeres y las niñas, la distribución de kits de higiene femenina, la planificación de la seguridad de la comunidad y las intervenciones comunitarias dirigidas a combatir las normas de género nocivas que perpetúan la violencia por razón de género. Cuarenta y siete oficinas en los países proporcionaron apoyo para hacer frente a la violencia de género en situaciones de emergencia. En 37 de estos países, se proporcionaron a 1,3 millones de mujeres, niños y niñas intervenciones de mitigación de los riesgos, preventivas o de respuesta para luchar contra la violencia por razón de género a través de programas apoyados por el UNICEF, las cuales llegaron al 103% de la población a la que se dirigían.

43. El UNICEF sigue efectuando sistemáticamente contribuciones de elevada repercusión contra la violencia por razón de género en la comunidad de intercambio de prácticas sobre violencia por razón de género. Por ejemplo, el UNICEF lidera la implantación interinstitucional de las Directrices para la Integración de las Intervenciones contra la Violencia de Género en la Acción Humanitaria del Comité Permanente entre Organismos; es miembro del Comité Directivo del Llamado a la Acción en la Protección contra la Violencia de Género en Situaciones de Emergencia y cocoordinador del grupo de trabajo sobre cooperación con organizaciones internacionales; cocoordina el equipo de tareas sobre normas mínimas contra la violencia por razón de género; y es miembro del comité directivo del Sistema de Gestión de la Información sobre la Violencia de Género. En 2018, se puso a prueba con éxito, de manera interna, un servicio de asistencia contra la violencia por razón de género en situaciones de emergencia, el cual se traspasó oficialmente a la zona de responsabilidad de violencia por razón de género para su uso por la comunidad en general.

44. El UNICEF prestó apoyo al desarrollo de la capacidad para institucionalizar la prevención, la mitigación de los riesgos y la respuesta en materia de violencia por razón de género en varios países que afrontan situaciones de emergencia, como Bangladesh, Etiopía, el Irak, el Líbano, Nigeria, Somalia y Sudán del Sur, así como en los diversos países que se enfrentan a la crisis de refugiados y migrantes en Europa. En Grecia, por ejemplo, se amplió el número de espacios adaptados a las mujeres y los niños, y más de 500 trabajadores de primera línea recibieron capacitación en identificación y atención de casos de violencia y el uso de protocolos de derivación. En Bulgaria y Serbia, el UNICEF ha elaborado una guía de bolsillo sobre la seguridad y la resiliencia de las adolescentes, para su utilización por los trabajadores de primera línea que ejecutan programas para niñas adolescentes en situación de riesgo. La oficina del UNICEF en el Iraq está apoyando la implantación a mayor escala en el plano nacional de un conjunto de herramientas para las adolescentes, creado en colaboración con el UNFPA.

45. En Sudán del Sur, el UNICEF adaptó sus procedimientos de evaluación a fin de localizar a las niñas asociadas con grupos armados y, como resultado, estas constituyeron el 28% de los niños liberados oficialmente en 2018. Se las remitió a servicios especializados de coordinación asistencial y se prestó apoyo a los niños que habían tenido durante su asociación con los grupos armados.

46. En el Líbano, el UNICEF ha desarrollado y está implantando, en colaboración con el Ministerio de Salud Pública, una aplicación que proporciona a los trabajadores sanitarios una guía paso a paso sobre la atención clínica y la consideración de las cuestiones de género y culturales en la interacción con supervivientes de violencia sexual.

Matrimonio infantil y uniones tempranas

47. En 46 de los países en los que opera el UNFPA se priorizó la programación dirigida a erradicar el matrimonio infantil. El Programa Mundial para Acelerar las Medidas Encaminadas a Poner Fin al Matrimonio Infantil está ayudando a los países destinatarios a elaborar y ejecutar planes de acción nacionales y a influir en otros países con objeto de afrontar la cuestión a escala mundial a través de las políticas, la legislación y la respuesta sectorial al matrimonio infantil, en particular a través del fortalecimiento del sistema educativo. En Colombia, El Salvador, Guatemala, México y la República Dominicana se puso en marcha un programa regional para poner fin al matrimonio infantil.

48. Treinta y tres países han aprobado planes de acción nacionales para erradicar el matrimonio infantil (entre ellos 10 países incluidos en el Programa Mundial). El aumento de la prevalencia en Belice condujo a la elaboración de la primera estrategia nacional para poner fin al matrimonio infantil. Quince países cuentan con marcos nacionales con indicación de los costos para aplicar los planes de acción nacionales dirigidos a erradicar el matrimonio infantil. En Ghana, el Ministerio de Cuestiones de Género, Infancia y Protección Social asignó el 3% de su presupuesto anual a la aplicación del plan nacional. En 2018, el programa mundial prestó asistencia en Sierra Leona en la finalización de la Estrategia Nacional para la Reducción del Embarazo Adolescente y el Matrimonio Infantil (2018-2022), que reconoce expresamente su interrelación. Es necesario promover y apoyar de forma sostenida la aplicación de los planes nacionales y aprovechar los recursos destinados a la protección y la salud de las niñas.

49. En 2018, la programación intersectorial relacionada con el matrimonio infantil contribuyó a fortalecer los sistemas nacionales a fin de mejorar las intervenciones dirigidas a las adolescentes en otros sectores, especialmente en la educación, al mantener más niñas en las escuelas. A través de la programación del UNICEF contra el matrimonio infantil, casi 5 millones de niñas adolescentes —muy por encima del objetivo de 670.000— recibieron intervenciones de prevención y atención, entre las que se contaron iniciativas de preparación para la vida.

50. Los diálogos comunitarios y con los medios de comunicación constituyen estrategias básicas y complementarias en la prevención del matrimonio infantil y la respuesta a él, y contribuyen al cambio a escala nacional, subnacional y comunitaria. Se estima que, entre 2016 y 2018, las campañas de sensibilización y mediáticas a gran escala apoyadas por el UNICEF han llegado a 11,5 millones de personas de 12 países en los que el Fondo ejecuta programas.

Gestión digna de la salud y la higiene menstruales

51. El acceso a una gestión digna de la salud y la higiene menstruales es una meta prioritaria establecida por separado en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2018-2021. Además, 51 países incluyeron objetivos relacionados con la salud y la higiene menstruales en sus estrategias “WASH en las escuelas”; en 46 de estos países, se elaboraron nuevas estrategias con el apoyo del UNICEF. Casi 18.000 escuelas de 50 países obtuvieron servicios de salud e higiene menstruales con el apoyo del UNICEF (lo que supera con creces el objetivo de 2.000 escuelas fijado para 2018⁵). En 2018, el UNICEF elaboró y difundió orientaciones mundiales sobre el empoderamiento de las niñas a través de la salud y la higiene menstruales, lo que permitirá la incorporación de la prioridad a escala regional y nacional.

52. En 2018, se prestaron servicios de salud e higiene menstruales a casi 1,3 millones de mujeres y niñas en situaciones de emergencia. Se proporcionaron servicios de salud e higiene menstruales a 33.740 niñas y mujeres con discapacidad en 7 países que se enfrentaban a situaciones de emergencia.

53. Varios países mejoraron la integración de la salud y la higiene menstruales en sus sistemas nacionales de salud y educación. En la India, 7.465 escuelas de 14 estados apoyados por el UNICEF obtuvieron acceso a la salud y la higiene menstruales a través de la capacitación de alumnos y docentes, el apoyo técnico para equipos de saneamiento y la distribución de suministros. En Timor-Leste, el Ministerio de Educación elaboró, en apoyo de la iniciativa “WASH en las escuelas”, un plan de acción con indicación de los costos que incluye disposiciones en materia de salud e higiene menstruales.

54. El UNICEF sigue respaldando los esfuerzos gubernamentales y comunitarios dirigidos a disipar los conceptos erróneos sobre la menstruación y la pubertad. En Kirguistán, el UNICEF proporcionó materiales didácticos sobre la salud y la higiene menstruales y la pubertad a 300 niñas con deficiencia visual y auditiva y a sus padres. En Indonesia y Mongolia, el UNICEF involucró a 560 niñas adolescentes en la cocreación de una aplicación móvil de seguimiento del período menstrual. En Indonesia, la labor de promoción llevada a cabo en favor del Día de la Higiene

⁵ La meta sobre el número de escuelas a las que se proporcionan servicios de salud e higiene menstruales se evaluará durante el examen de mitad de período de 2020.

Menstrual dio lugar al compromiso gubernamental de incorporar la salud y la higiene menstruales en el programa de salud escolar nacional.

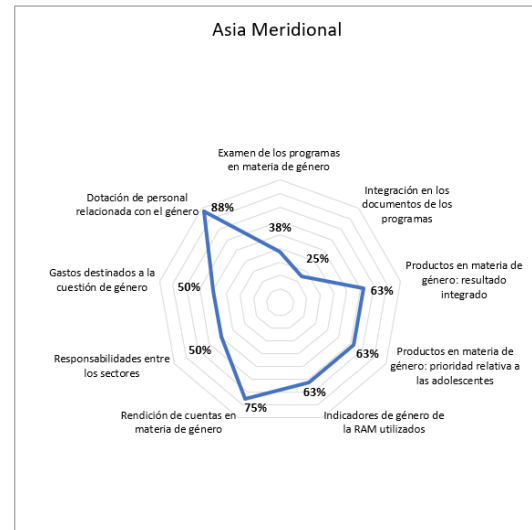
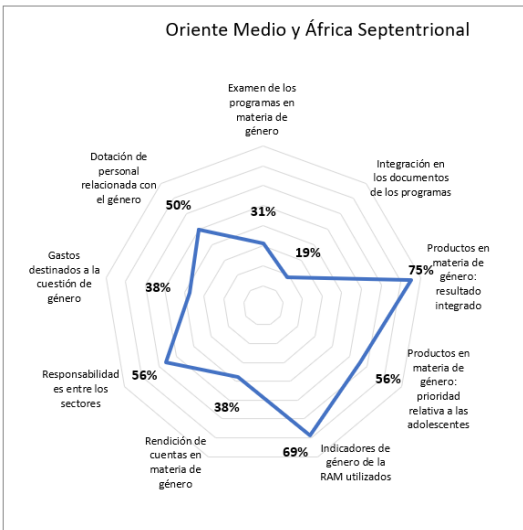
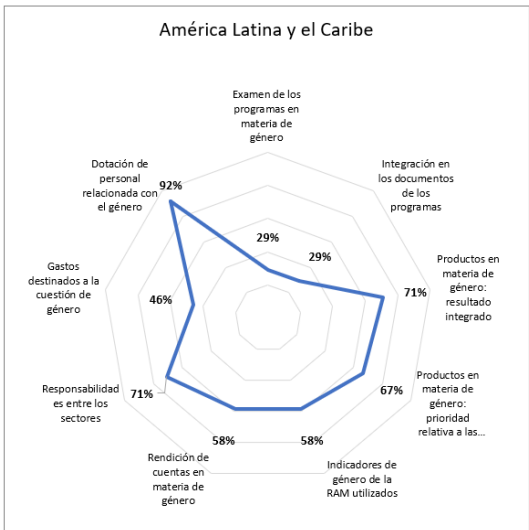
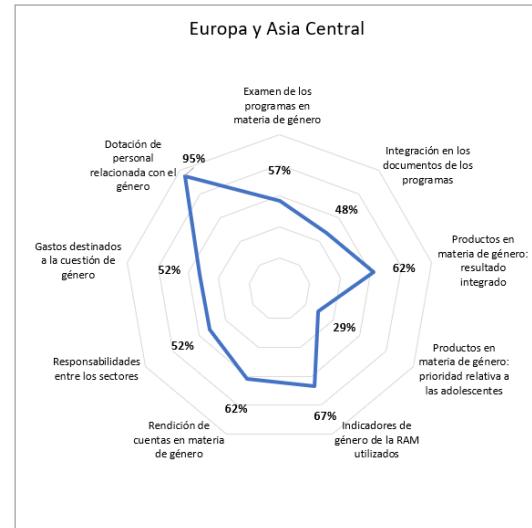
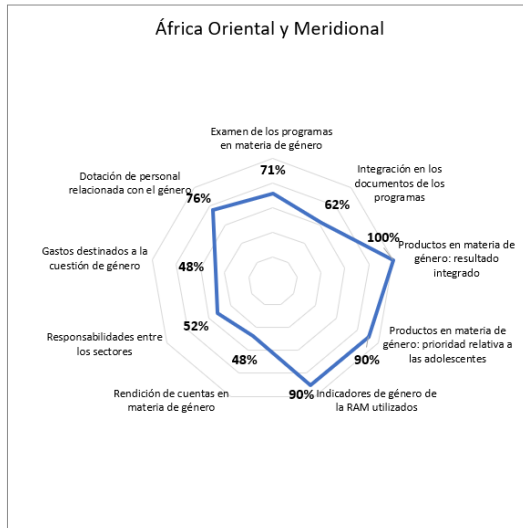
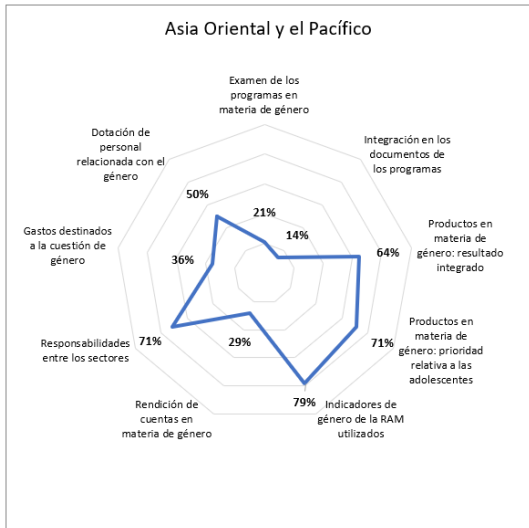
55. En general, la programación con perspectiva de género se amplió y consolidó notablemente en las esferas centradas en las adolescentes que siguieron considerándose prioritarias en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros. Por ejemplo, el UNICEF amplió las intervenciones programáticas y reforzó las alianzas dirigidas a poner fin al matrimonio infantil. Ahora que está próxima a iniciarse la segunda fase del Programa Mundial, prevista para 2020, pueden extraerse lecciones valiosas. Las intervenciones de salud e higiene menstruales también lograron avances prometedores en las esferas en las que el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros hacía más hincapié, lo que favorecía la incorporación de las recomendaciones y permitía obtener resultados más claros en la prestación de servicios dignos de salud e higiene menstrual. Del mismo modo, el desarrollo de aptitudes y la formación profesional de las niñas como vía hacia el empoderamiento económico cobraron impulso, estimulados por Generation Unlimited y su hincapié en las adolescentes. No obstante, para que la programación dirigida al empoderamiento de las adolescentes se amplíe y sea sostenible es necesario centrar más la atención en la coordinación de la prestación de servicios entre los diversos sectores —por ejemplo, entre el sector de la salud y la higiene menstruales y el sector de la educación— y en hacer frente a la violencia por razón de género y el matrimonio infantil. Las esferas de la programación dirigida a las adolescentes que requieren una atención especial son la implantación de la programación contra el VPH; el enfoque sistemático en las competencias y la empleabilidad de las niñas; y el fortalecimiento del pilar de la salud de las adolescentes. En respuesta, el UNICEF está invirtiendo en herramientas de programación y modelos demostrables de programas multisectoriales dirigidos a las adolescentes, así como en mejorar la recopilación de datos a fin de medir mejor el empoderamiento de las niñas resultante de las intervenciones programáticas coordinadas.

III. Fortalecimiento institucional

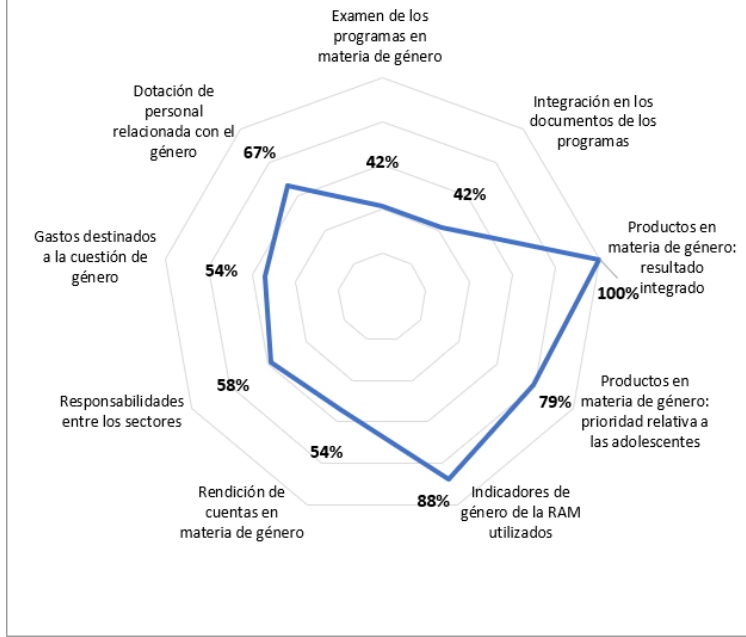
56. Las estrategias y los sistemas institucionales con perspectiva de género son fundamentales para el logro de los resultados programáticos, y es necesario que el UNICEF cumpla sus compromisos institucionales con la igualdad de género. El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros especifica esferas estratégicas de inversión, con especial atención a: a) la igualdad de género en la programación a escala; y b) la capacidad y la rendición de cuentas en los sistemas institucionales.

57. Para el seguimiento de la incorporación de la perspectiva de género en el plano nacional, el UNICEF utiliza una serie de parámetros de referencia sobre la responsabilidad institucional, entre ellos la incorporación del análisis de género en el diseño del programa para el país, la consecución de los resultados prioritarios en materia de género, el seguimiento, la dotación de recursos, la capacidad y la rendición de cuentas. En lo relativo a la integración de las prioridades en materia de género en los documentos del programa para el país y en los indicadores para el seguimiento, el desempeño ha sido positivo: entre el 66% y el 85% de las oficinas en los países han alcanzado los parámetros de referencia. De cara al futuro, el UNICEF, empleando como base de referencia los parámetros institucionales, elaborará una medida compuesta para hacer el seguimiento de las mejoras registradas en la incorporación de la perspectiva de género a escala nacional.

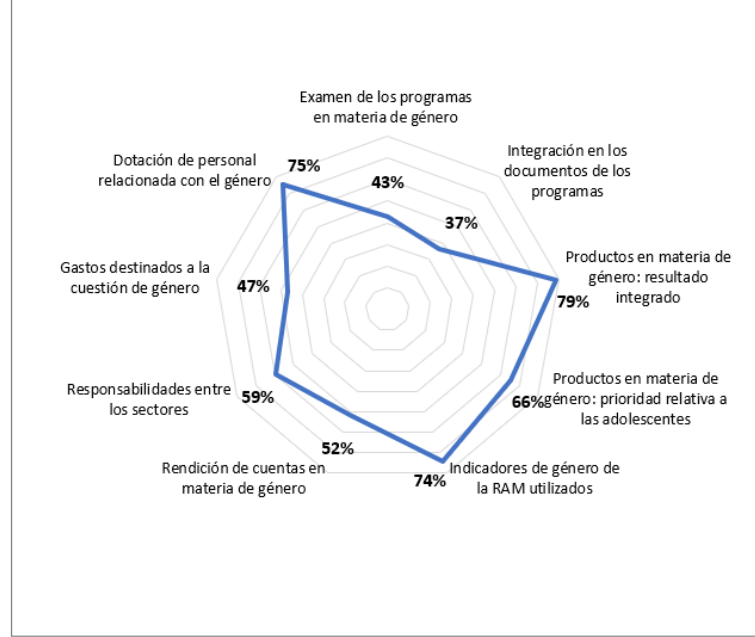
Figura VI
Parámetros institucionales del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros registrados en las regiones del UNICEF en 2018



África Occidental y Central



UNICEF a escala mundial



A. La igualdad de género en la programación de calidad a escala

Programación con perspectiva de género

58. Una serie de nuevas herramientas está permitiendo fundamentar el análisis de género y hacer un seguimiento de la integración de la perspectiva de género en el plano nacional. La incorporación del género en las herramientas de programación por países, las cuales están integradas en las orientaciones programáticas generales de la organización, ofrece una guía paso a paso sobre cómo llevar a cabo el análisis de género y el examen programático e integrar enfoques con perspectiva de género en la programación por países, en consonancia con el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros. A cada oficina en el país se le exige que aplique al menos una prioridad del Plan. Entre las principales herramientas se cuentan las siguientes: a) un conjunto de instrumentos y una guía para la gestión y puesta en marcha del examen programático en materia de género; y b) listas de aseguramiento de la calidad en lo relativo a la incorporación del género en los análisis de la situación, los documentos de los programas por países y las notas sobre la estrategia de los programas. También se elaboraron herramientas y notas técnicas específicas para cada esfera programática a fin de apoyar la programación sobre determinadas prioridades del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, como la salud y la higiene menstruales, la nutrición de las adolescentes y la atención materna de calidad. Las oficinas regionales del UNICEF también pusieron en marcha una serie de recursos, entre ellos un conjunto de herramientas de programación en materia de género en Asia Meridional y una guía para los profesionales sobre la articulación del género en los resultados en Asia Oriental y el Pacífico. Este conjunto de orientaciones integrales proporciona ejemplos concretos de lo que entraña la programación con perspectiva de género, y destaca la importancia de utilizar el análisis de género para definir las dificultades y los obstáculos que impiden la aplicación efectiva de los programas.

59. A finales de 2018, 55 oficinas en los países habían completado un análisis de género durante su ciclo de programación, de las cuales 47 habían integrado recomendaciones del análisis en los documentos y las estrategias de su programa. El año marcó un cambio hacia un uso más consistente y uniforme de las herramientas de análisis de género al proporcionar apoyo técnico, que incluye la mejora de la calidad de los exámenes en materia de género y el fortalecimiento de la capacidad de incorporar el género en la programación. Por ejemplo, en 2018, Belarús, Ghana, Liberia, Malí, Sierra Leona, Túnez y Turkmenistán articularon claramente los resultados en materia de género en la planificación de sus programas.

60. El hecho de que la sede y las oficinas regionales cuenten con una arquitectura de género adecuadamente financiada ha impulsado la incorporación en el UNICEF de análisis de género de calidad y de la programación con perspectiva de género, y un número cada vez mayor de oficinas en los países están recibiendo apoyo técnico en materia de género de la sede y las oficinas regionales. En 2018, 77 países recibieron apoyo directo de expertos en género de las oficinas centrales y regionales, a través, por ejemplo, de exámenes en materia de género, la recopilación o el análisis de datos, capacitación, alianzas y comunicaciones.

Datos y pruebas en materia de género

61. En 2018, el UNICEF continuó fortaleciendo la base empírica necesaria para fundamentar políticas y programas con perspectiva de género mediante el uso de

metodologías y análisis de género innovadoras, apoyo técnico y la difusión de datos relacionados con el género. Por ejemplo, el UNICEF también produjo una serie de plantillas de reseñas estadísticas para la sexta ronda de la encuesta de indicadores múltiples por conglomerados (MICS6), que incluyen la igualdad de género, el matrimonio infantil y la mutilación genital femenina, así como una lista de indicadores para la MICS6 desglosados por género y específicamente centrados en el género para facilitar el análisis nacional de los datos relativos al género obtenidos en la encuesta.

62. En África Occidental y Central, se llevaron a cabo análisis nacionales y regionales del bienestar de las adolescentes y de los efectos intergeneracionales de la maternidad en la adolescencia, con objeto de fundamentar una serie de productos de conocimiento sobre la inversión en las niñas adolescentes. En Asia Oriental y el Pacífico, el UNICEF y sus asociados llevaron a cabo un examen regional de datos que dio lugar a una serie de cuatro informes subregionales.

63. Si bien la presentación de datos de seguimiento desglosados por género por los programas apoyados por el UNICEF representó un avance considerable, es necesario fortalecerla para asegurar que se dispone de dichos datos sobre todos los indicadores. Menos del 50% de las oficinas de UNICEF en los países fueron capaces de proporcionar datos desglosados por género sobre los indicadores que requerían la presentación de informes desglosados. El UNICEF seguirá trabajando con los organismos del sistema de las Naciones Unidas y las oficinas nacionales de estadística para recopilar y producir datos desagregados.

Comunicaciones y alianzas estratégicas

64. La estrecha colaboración entre el UNICEF y otros organismos de las Naciones Unidas, organizaciones globales, asociados nacionales, el sector privado y la sociedad civil son parte integral de la capacidad de la organización para ejercer su mandato sobre la igualdad de género, cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible y avanzar en la agenda de reforma de las Naciones Unidas.

65. El UNICEF oficia como ejecutor conjunto del capítulo común de los planes estratégicos de los fondos y los programas, en el cual se establece la igualdad de género como una de las seis esferas de colaboración. En 2018, el UNICEF, como uno de los principales asociados en la ejecución de la Iniciativa Spotlight en los ámbitos regional, nacional y de la sede, asumió una función técnica directiva en la Iniciativa. También es miembro de la Red Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad entre los Géneros; y participa en el Equipo de Tareas sobre la Igualdad de Género del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en el Equipo de Tareas de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra la Mujer y en el Comité Asesor de Programas del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Poner Fin a la Violencia contra las Mujeres. Asimismo, codirige un subgrupo sobre cuestiones de género e innovación del Grupo Interinstitucional sobre Innovación, participa en grupos de trabajo del Grupo de Tareas de Alto Nivel sobre Financiación en Favor de la Igualdad entre los Géneros y en el grupo Mujeres en el Sistema de las Naciones Unidas. También pertenece al Comité Directivo del programa de ONU-Mujeres “Making Every Woman and Girl Count” (Lograr que todas las mujeres y las niñas cuenten).

66. El UNICEF se unió a ONU-Mujeres y asociados del sector privado en la Alianza Unstereotype, a fin de utilizar el poder de la publicidad para combatir las normas de género perjudiciales y promover una imagen positiva de las mujeres y los hombres. El Fondo también es miembro fundador de la Alianza Internacional para el Desarrollo

de la Innovación, una plataforma de colaboración y aprendizaje en torno a la innovación dirigida a las principales entidades innovadoras del mundo.

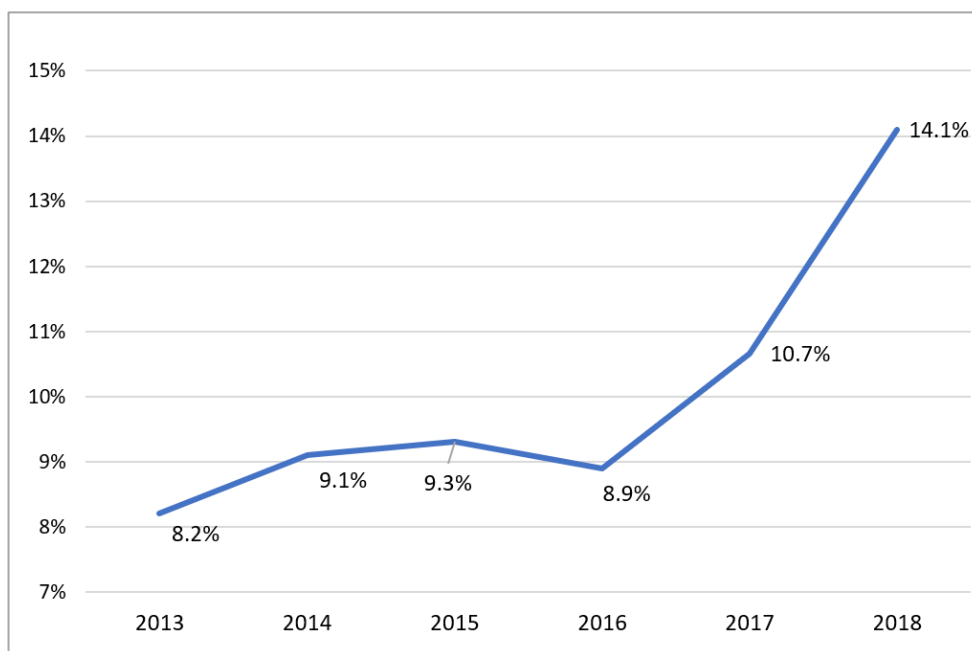
67. En 2018, el UNICEF siguió fomentando el intercambio de conocimientos, la comunicación y la visibilidad en relación con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas, tanto para el público interno como el externo. Las cuestiones de género se incluyeron sistemáticamente en la difusión de mensajes y las iniciativas públicas de sensibilización, como el Día Internacional de la Niña y la campaña 16 Días de Activismo contra la Violencia de Género. Varios actos públicos celebrados en 2018 —entre ellos las reuniones de alto nivel que tuvieron lugar durante la Asamblea General de las Naciones Unidas— aportaron visibilidad a las cuestiones de género y permitieron que estas llegaran al público de todo el mundo. Para el Día Internacional de la Niña 2018, que puso de relieve la necesidad de desarrollar las aptitudes de las niñas, el material de sensibilización y comunicación del UNICEF llegó, según las estimaciones, a 505,6 millones de personas y a más de 650.000 usuarios de las redes sociales.

Recursos

68. En 2018, el UNICEF introdujo una “etiqueta de género” a fin de matizar más el seguimiento de los gastos en materia de género, además del marcador de igualdad de género para hacer el seguimiento de las asignaciones y los gastos relacionados con el género. La etiqueta y el marcador se aplican a los gastos de los programas sustentados tanto por recursos ordinarios como por otros recursos, e incluyen los programas de desarrollo y humanitarios. El marcador de igualdad de género permite al UNICEF tanto presentar informes sobre los gastos en materia de programación de género transformadora y los destinados a actividades de incorporación de la perspectiva de género

69. El gasto en programas de género transformadores se calcula ponderando las actividades etiquetadas como “de género” clasificadas como productos y en las que la igualdad de género es el objetivo principal o uno de los más importantes. De acuerdo con esta fórmula, en 2018 el gasto del UNICEF en resultados transformadores en materia de género ascendió al 14,1%, un porcentaje considerablemente mayor que el 10,7% registrado en 2017, y está en camino de alcanzar el parámetro de referencia del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. Además, se estima que el 63% del gasto total (aproximadamente 3.300 millones de dólares de los Estados Unidos) contribuye a la incorporación de la perspectiva de género, medida en función de los productos en los que la igualdad de género es un objetivo, ya sea importante o marginal.

Figura VII
Gastos de los programas para lograr resultados transformadores en materia de género, 2013-2018



B. La capacidad y la rendición de cuentas en lo tocante a los resultados en materia de género

Capacidad en materia de género y paridad de género

70. Desde 2016, el UNICEF ha logrado a escala mundial la paridad entre los géneros en el personal del Cuadro Orgánico contratado internacionalmente. Además, las mujeres representaron el 48% del personal del Cuadro de Servicios Generales. A escala mundial, las mujeres representaron el 48% de los funcionarios de categoría P-4 o superior. Desafortunadamente, la paridad de género continúa constituyendo un desafío en los puestos directivos superiores. La paridad de género se ha reducido sistemáticamente en los puestos de categoría P-5 o superior, en particular en las categorías D1 y D2. En 2017, las mujeres ocupaban el 45% de todos los puestos de categoría P-5 o superior; en 2018, la cifra se redujo al 44%. El UNICEF ha adoptado varias medidas para solucionar este problema, como la introducción de modalidades de trabajo flexibles y la priorización de la paridad de género durante el ejercicio de rotación del personal superior llevado a cabo en 2018. Por primera vez, se logró la paridad en los nuevos nombramientos para 2019.

71. El UNICEF, en reconocimiento de la necesidad de aumentar la capacidad interna en materia de incorporación de la perspectiva de género y programación, también está creando un cuadro de especialistas en género que puedan llevar a cabo análisis de género sólidos y una programación aplicada. Se ha registrado una notable ampliación de la especialización en género en todos los niveles. La arquitectura básica de género se encuentra sólidamente establecida: en la actualidad, todas las oficinas regionales disponen de asesores de género, y las oficinas en los países cuentan con 27 especialistas en género, lo que representa un aumento del 7% desde 2017. Se dispone

de 12 especialistas en género sectoriales, y se han nombrado coordinadores de cuestiones de género en 117 oficinas en los países, frente a 86 en 2017 y 10 en 2014. La especialización en género se vio potenciada por la implantación de GenderPro en 2018. Hasta la fecha, 37 países disponen de coordinadores de cuestiones de género que han completado la capacitación GenderPro, lo que representa el 32% de la cohorte y se acerca al punto de referencia de 2018, fijado en el 40%. La capacitación GenderPro también se facilita a través del sistema de aprendizaje Ágora a todo el personal del UNICEF y a los asociados en la ejecución que desean obtener competencias básicas en materia de género.

72. De entre las iniciativas de desarrollo de la capacidad se cuenta también la impartición de capacitación en igualdad de género durante la orientación proporcionada a todos los nuevos directivos superiores del UNICEF, así como una clase magistral sobre gestión —una iniciativa reciente dirigida a fortalecer el liderazgo personal y la capacidad de gestión del personal de las categorías P-3 a P-5, que hace hincapié en la inclusión, la diversidad y la igualdad de género—.

Liderazgo institucional y rendición de cuentas

73. La aplicación institucional del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros se basa en los procesos específicamente centrados en la rendición de cuentas que involucran a directivos superiores del UNICEF. El comité directivo del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, presidido por el Director Ejecutivo Adjunto de Programas, estableció directrices sobre la aplicación sobre el terreno del Plan, centradas en las herramientas y la dotación de personal necesarios para incorporar la perspectiva de género. El UNICEF se compromete a aplicar la estrategia para todo el sistema de las Naciones Unidas sobre paridad de género, lo que incluye proporcionar apoyo en favor de un entorno propicio para las mujeres en el lugar de trabajo. El UNICEF adoptó diversas medidas en respuesta a las encuestas de personal y otros foros laborales que han expuesto de manera sistemática las diferencias entre los géneros en lo relativo a la satisfacción en el empleo, y en los que repetidamente han salido a la luz experiencias de acoso sexual sufridas por las mujeres. En 2018 se estableció un grupo de tareas independiente con el fin de examinar los casos de acoso, abuso de poder y discriminación por razón de género en el lugar de trabajo y proporcionar recomendaciones para que el UNICEF pueda prevenirlos y aplicar mecanismos de reparación de manera sistemática y eficaz.

74. En junio de 2018, el UNICEF obtuvo el segundo mayor nivel de la Certificación EDGE (Dividendos Económicos para la Igualdad de Género), la principal norma de certificación en materia de igualdad de género. Uno de los principales resultados de la evaluación EDGE es un plan de acción encaminado a proporcionar modalidades de trabajo más flexibles, llevar a cabo evaluaciones anuales sobre la brecha salarial por razón de género y mejorar la comunicación relativa al proceso de contratación y promoción. La solicitud presentada por el UNICEF para obtener la certificación EDGE fue promovida por el grupo Gender Push, una comunidad informal integrada por personal del Fondo, creada en 2017 para fomentar el diálogo y compartir las mejores prácticas con objeto de convertir al UNICEF en una organización que tenga más en cuenta las cuestiones de género y la familia.

IV. Conclusiones y camino a seguir

75. Durante el primer período del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros 2014-2017, el UNICEF articuló resultados programáticos concretos, reforzó sus alianzas y realizó inversiones institucionales con miras a aumentar los recursos, el liderazgo, la experiencia y la rendición de cuentas en materia de igualdad de género. Los avances, aunque desiguales, fueron tangibles y marcaron claramente el camino a seguir a fin de reforzar el papel del UNICEF en apoyo de los países y la comunidad mundial para acelerar los resultados en materia de igualdad de género, y profundizar sus propias capacidades y su rendición de cuentas en la programación relacionada con el género.

76. En 2018, el primer año de aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros 2018-2021, los avances ya resultan evidentes en varias esferas, debido principalmente a la creación de marcos mundiales que han impulsado a las oficinas en los países a priorizar los resultados en materia de género. La labor en los ámbitos de la salud y la higiene menstruales, la socialización de género positiva y la prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas ha renovado su enfoque y su impulso. El desarrollo de las aptitudes de las niñas se ha convertido en una esfera importante de la programación, y la innovación y las alianzas con el sector privado y fundaciones filantrópicas han demostrado ser una estrategia prometedora para aumentar las oportunidades de las niñas y su acceso a la información. Estos progresos contienen lecciones importantes que pueden orientar los avances en las esferas prioritarias emergentes, como el trabajo de cuidados, tanto remunerado y como no remunerado, que realizan las mujeres.

77. El establecimiento de una arquitectura básica de género durante el último Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros resultó fundamental para inclinar la balanza en favor de la integración de la perspectiva de género en la programación sobre el terreno. La especialización y la capacidad en materia de género, sobre todo en la sede y en el plano regional, ha contribuido considerablemente a desplazar el pensamiento institucional desde “por qué” es necesaria la programación en materia de género hasta “cómo” ejecutarla eficazmente. No obstante, es necesario acelerar las iniciativas emprendidas durante el actual Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros a fin de consolidar los progresos y hacer frente a la persistente falta de capacidad nacional. En este aspecto, se ha de prestar especial atención a la capacidad para llevar a cabo análisis de género eficaces, así como a la dotación de especialistas en género y coordinadores de cuestiones de género. Por ejemplo, la actual falta de especialistas en género en numerosas oficinas en los países significa que el UNICEF se mantiene muy por debajo del objetivo de 50 especialistas fijado para el ámbito nacional en el anterior Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros. Además, si bien en general han aumentado las iniciativas dirigidas a generar datos en materia de género y a desglosar los datos por sexos, todavía subsisten muchas lagunas y el seguimiento sigue siendo deficiente.

78. En última instancia, sin embargo, las inversiones en capacidad y herramientas para mejorar la programación con perspectiva de género dependen del necesario apoyo de los directivos en todos los planos de la organización. En particular, el reto de la integración del género en los sistemas de rendición de cuentas de las oficinas en los países será de fundamental importancia para el UNICEF en 2019.

79. En 2018, en el UNICEF se registró un aumento del impulso institucional orientado a empoderar al personal femenino, lograr en 2019 la paridad de género en

el nombramiento de los nuevos directivos superiores y poner en práctica actividades que fomenten en el lugar de trabajo una cultura que tenga más en cuenta las cuestiones de género. Gracias a los procesos formales e informales que están fomentando cambios en el *statu quo*, la paridad de género, la discriminación por razón de género y las políticas laborales han sido objeto de un mayor escrutinio. El apoyo de la Directora Ejecutiva ha sido muy valioso a este respecto; su liderazgo ha enviado una señal clara de que el UNICEF se ha comprometido a fortalecer de manera proactiva la rendición de cuentas de la organización en lo relativo a la incorporación de la igualdad de género en todas sus estructuras institucionales.

80. Esto ha permitido que el UNICEF inicie el próximo año con una conciencia de las cuestiones de género en toda la organización, tanto en la medida que afectan al personal del Fondo como profesionales como a la labor de la entidad. Armado de las herramientas adecuadas, el UNICEF seguirá centrándose en la capacidad, la consolidación y fortalecimiento de la programación en materia de género a escala en los próximos años.
